

TALLER "CÓMO ESCRIBIR CONVOCATORIAS"



Una urgencia de literatura parece haberse adueñado de los universitarios en particular. En el mismo día 12 de mayo, en *La Jornada*, la Coordinación de Humanidades de la UNAM convoca a dos talleres respectivamente titulados "CREACIÓN LITERARIA" y "CÓMO ESCRIBIR UNA NOVELA". El primero se anuncia así:

OBJETIVO: Revisar lo que se entiende por tal en las diversas manifestaciones de la creación artística por medio del lenguaje (poesía, narrativa, teatro) así como el testimonio de algunos escritores sobre su manera de crear y la técnica que utilizaron.

TEMARIO: Arte y técnica. Teorías clásicas de la creación literaria. La creación literaria en el siglo XX. Cómo se escribe un poema: el autor y sus fórmulas. Cómo se escribe un cuento: el tiempo y los géneros de la épica. Cómo se escribe una novela: inspiración, ritmo, continuidad. Cómo se escribe una obra de teatro: las palabras que van al escenario.

Proponer que la literatura es "la creación artística por medio del lenguaje" es conveniente, porque así los interesados en crear literatura por medio de otra cosa que no sea el lenguaje, podrán buscar otros talleres. No se entiende muy

bien lo que se entiende por "lo que se entiende por tal", y menos aún lo que se entiende "por tal". Esto hace pensar que uno de los escritores que darán testimonio "sobre su manera de crear y la técnica que utilizaron" serán Samuel Beckett o Magda Portal. No se sabe. Sí se sabe que las diez horas que dura el taller, como se nota en el TEMARIO, serán intensas e intensivas. En dos horas se aprenderá arte y técnica. En otras dos, las "teorías clásicas" de la creación literaria. Y así sucesivamente para las "fórmulas" de hacer poesía, el tiempo y los "géneros de la épica" para la novela y, en el caso del teatro, la forma de lograr que las palabras vayan al escenario. Confiamos en que vayan muchas personas al taller para que, cuando debuten como escritores clásicos, la gente vaya a ocupar butacas con objeto de ver palabras épicas que fueron al escenario. El curso cuesta trescientos pesos y será impartido por Edmée Pardo, autora "que recibió mención de honor en el 'Premio Colima'."

CÓMO ESCRIBIR UNA NOVELA es, como su nombre lo indica, un curso más especializado:

OBJETIVO: Aportar las bases necesarias para conocer la novela y alentar la escritura de este género.

TEMARIO: Qué es una novela. Estructuras. Personajes. Estilo. Ritmo. Entrecruzamiento de géneros.

¿Cuáles serán las "bases necesarias para conocer la novela"? Y ¿cómo se "aportarán"? Conviene mucho, cuando se trata de enseñarle a alguien cómo se escribe una novela,

aportarle "las bases necesarias para conocer la novela". Esto es mejor que aportarle las bases innecesarias. Se impide así que alguien que no sabe lo que es la novela, sobre todo si a lo que aspira es a escribir una, pierda su tiempo. Si alguien asiste al taller creyendo que una novela es un cuadrúpedo, o una ganzúa, o un plátano —objetos a los que, por alguna razón, ese alguien creía novela—, no tardar en advertir lo equivocado que estaba y buscar otro taller. Cuando el tutor anuncia que comenzará por "aportar las bases necesarias para conocer la novela", quizá lo hace porque se ha enterado de casos parecidos, o quizá a que él mismo ignoraba lo que es la novela y ameritó adquirir las "bases necesarias" para conocerla. Uno nunca sabe. Suponemos que las bases para evitar ese malentendido consistirán en mostrar a los alumnos una novela (digamos *Bouvard y Pécuchet*) y decir: "Esto es una novela". Luego, si quedan alumnos, se les "alentará" a que hagan una igual. Luego se pasará a la segunda lección: "Estructuras".

Este taller también cuesta trescientos pesos y es impartido por el novelista Andrés Acosta, "egresado de la Facultad de Derecho de la UNAM", triunfador del concurso de cuento del diario *El Nacional* en 1991.

Un último detalle: las personas interesadas en ser alentadas a escribir la novela, deberán enterarse de que, con lo que pagarán por su curso, pueden comprar ochocientos años de clases en la Facultad de Filosofía y Letras. Por su parte, los tutores deberán enterarse de

que, con lo que costó el anuncio de su curso, se le podría haber pagado lo que hubiesen ganado con diez cursos parecidos. <

GUILLERMO SHERIDAN

ROLAND TOPOR (1938-1997)



Judío polaco de ascendencia, francés de nacimiento y lengua, autbautizado como Roland Topor —“Roland por Romain Rolland, Topor por hacha en polaco”, decía él—, este autor camaleónico evadía la creatividad como evasión de la taxonomía, como juego de espejos, como poética itinerante. Fue fundador, con Arrabal y Jodorowsky, del Grupo Pánico; colaborador del Grand Magic Circus; actor, dramaturgo y guionista; autor de una ópera romántica y de una película erótica muda; ilustrador, caricaturista febril y autor de varias cintas de dibujos animados —*La planète sauvage* fue premiada en el Festival de Cannes en 1973—; narrador “raro”. Topor forma parte de esa familia de artistas y escritores, con frecuencia de filiación surrealista, cuya creatividad se desborda en expresiones de una diversidad que no excluye para ellos la comunicación íntima.

Como escritor, Roland Topor se dio a conocer con una interesante novela, *Le locataire chimérique* (1964) (*El quimérico inquilino*, Valdemar ediciones, Madrid, 1987), que Roman Polanski adaptó con gran eficacia al cine como *El inquilino*. Novela de terror psicológico, con fuerte carga existencial, *El quimérico inquilino* logra disolver convincentemente las barreras entre realidad y pesadilla, lucidez y delirio, identidad y alteridad, para

rematar todo en una historia circular, un eterno retorno en que el yo y la razón han sucumbido a la enajenación ontológica.

En otra de sus vertientes, la de libros como *Four roses for Lucienne* (1967; traducido al español como *Acostarse con la reina y otras delicias*, Anagrama, Barcelona, 1982 y 1996), Topor se revela como un provocador al estilo dadaísta de Alfred Jarry o Erik Satie y como un cuentista cruel en la escuela de Villiers de L'Isle Adam; a través de un humorismo violento, Topor justifica la significación polaca de hacha de su apellido. Tan versátil como desigual, se le confunden las vocaciones en algunos textos que caen en la caricatura burda. Otros, en cambio, como el de los ham-

brientos en Los Alpes que devoran piernas gangrenadas o el del niño cínico que acude rutinariamente a un bosque donde acostumbra ahorcarse desdichados —que alcanza una belleza baudelairiana—, bien pudieron cerrar la *Antología del humor negro* de André Bretón. Más cercanos al ambiguo y angustioso clima de *El inquilino quimérico*, otros relatos de Topor —como “El teléfono” o “Amigos queridos”— plantean la certeza última de la soledad y la incomunicación, así como la doble perplejidad de ser conocidos por extraños y de desconocer a nuestros conocidos, empezando por uno mismo. <

LUIS IGNACIO HELGUERA

¿DEBATE?

A principios de año, cuando las encuestas le eran claramente desfavorables, el candidato del PRD a gobernador del Distrito Federal, Cuauhtémoc Cárdenas, insistió en que debía realizarse un debate público entre los tres principales aspirantes al puesto. Pocos meses después, cuando la situación se había revertido y él aparecía ya como probable vencedor, Cárdenas se negó a debatir con Carlos Castillo Peraza, el candidato del PAN, arguyendo que “las condiciones habían cambiado”, y sólo aceptó hacerlo con el candidato del PRI, Alfredo del Mazo. Se entienden las razones de Cárdenas, pero no son signo de un espíritu democrático. ¿Se comportará así como gobernante? Contrasta su actitud, hay que decirlo, con la de Alfredo del Mazo, que sí aceptó la discusión entre los tres candidatos y al iniciar el debate declaró que era lamentable la ausencia del candidato panista.

Además de Castillo Peraza, del debate estuvieron ausentes los temas más importantes y las propuestas concretas de gobierno. Se habló mucho del problema de la seguridad, pero en ningún momento se tocó el de la explosión demográfica, sin duda el más agobiante del Distrito Federal y del país entero. ¿A ninguno de los candidatos le preocupan el crecimiento incontrolable de la mancha urbana, la sobreproducción, la carga económica que representa esta ciudad para el resto del país?

Después del debate, Castillo Peraza dispuso de quince minutos en la televisión para comentarlo. Los desperdició repitiendo que había sido exclusivo, y tampoco habló de su programa y sus propuestas específicas.

A pesar de que en el debate para muchas personas sensatas Del Mazo se mostró más sensato que el demagógico Cárdenas, los resultados de la encuesta favorecieron a este último. Muchas razones puede explicarlo, desde el desgaste progresivo de la imagen del PRI hasta la habilidad de los medios que favorecen a Cárdenas o la inmadurez política de los ciudadanos. La democracia se aprende, como el abecedario.